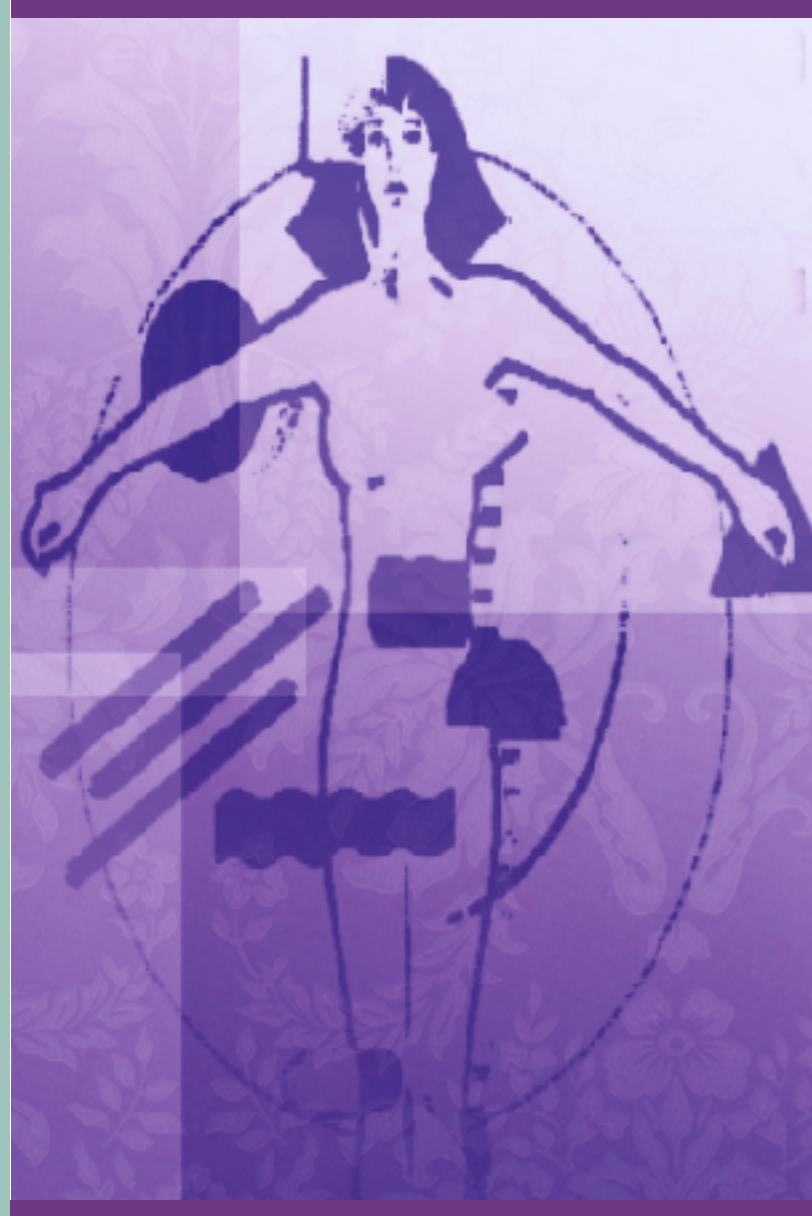




GCF agradecido reconoce el departamento de Connecticut de la salud publica para soportar la impresión de este folleto.



Keeping Connecticut Healthy

www.state.ct.us/dph

Commissioner Joxel Garcia, M.D., M.B.A.

Conserve La Salud Ginecológica
Manteniéndose

Informada y Haciéndose
a *Tiempo Los Exámenes*
de Detección



Cada año, aproximadamente 82.000 mujeres son diagnosticadas con alguno de los tipos de cáncer ginecológicos: ovárico, del útero, del cuello uterino, de la vulva, de la vaginal o de las trompas de Falopio. Este folleto se ha escrito para ayudarle a entender cómo se diagnostican y se tratan los cánceres genitales y cuáles son los síntomas asociados con cada enfermedad.

La Gynecologic Cancer Foundation, (GCF, por sus siglas en inglés) (Fundación de Cáncer del Aparato Reproductor Femenino) fue creada por médicos que han escogido especializarse en el tratamiento de las mujeres con algún tipo de cáncer del aparato reproductor. Nuestra meta es proveerle la información que necesita para tomar las mejores decisiones y asegurar la salud de su aparato reproductor.

Tome 15 minutos de su día para determinar su riesgo de desarrollar cáncer del seno y del aparato reproductor. En el sitio web de Women's Cancer Network (WCN) (Red de Oncología al Servicio de la Mujer) www.wcn.org, puede recibir gratis una evaluación personalizada de su riesgo de desarrollar cáncer del cuello uterino, ovárico, del útero o de seno. El sitio Web de la WCN también tiene información a fondo sobre los tipos de cáncer que afectan a la mujer, recursos para las mujeres que han sido diagnosticadas con cáncer e información sobre ginecólogos / oncólogos expertos, que se especializan en el tratamiento de los tipos de cáncer de los órganos genitales femeninos.

Septiembre es el mes de educación y concienciación sobre los cánceres del aparato reproductor femenino.



Para más información sobre los cánceres del aparato reproductor femenino, consulte la página principal de la WCN en Internet: <http://www.wcn.org>

La palabra cáncer se usa para definir una colección de enfermedades que comparten una característica única - el crecimiento anormal de las células. Nuestro cuerpo está compuesto de células y cada uno contiene 23 pares de cromosomas. Distribuidos entre los 46 cromosomas tenemos de 300.000 a 500.000 genes aproximadamente. Los genes contribuyen a la manera como crecemos, a nuestras características físicas y a nuestro comportamiento. En las células normales, los cromosomas se reproducen cada vez que la célula se divide. De vez en cuando, algo funciona mal y el número de genes se altera. Cuando esto ocurre, las células se salen del control normal de crecimiento y se multiplican hasta que forman una masa de células, a lo que generalmente nos referimos como tumor.

Algunos tumores son benignos y están compuestos de células que se parecen a las células normales de ese órgano. Aun cuando pueden formar una gran masa, no se diseminan. Sin embargo, cuando las células sufren un cambio maligno, que si se miran bajo el microscopio parecen “células silvestres”, pueden invadir los tejidos normales de alrededor y diseminarse a otras partes del cuerpo. La palabra metástasis se usa para definir la diseminación de dicho tumor, que se conoce como cáncer.

Los cánceres que se desarrollan en los diferentes órganos se manifiestan de diferentes maneras, siendo esta la razón por la cual cada tipo de cáncer tiene una manera única de diagnosticarse. Por ejemplo, el cáncer de seno se detecta por los cambios que se observan en los mamogramas y el cáncer del cuello uterino por lo general produce anomalías que se detectan con el Papanicolaou o prueba Pap. Una vez que se diagnostica cáncer, se le asigna una etapa que indica cuán avanzado está el tumor. El tratamiento depende del tipo y etapa del cáncer.

Los tipos de cáncer del aparato reproductor femenino atacan los órganos genitales que incluyen el cuello uterino, el útero, los ovarios, las trompas de Falopio, la vagina y la vulva. Su nombre está de acuerdo al órgano de origen o pueden estar clasificados según el tipo de tejido en el que se origina. Cada año, aproximadamente 82.000 mujeres en los Estados Unidos son diagnosticadas con cánceres que afectan los órganos genitales. Aun cuando por lo general se refieren a ellos como grupo, los cánceres del aparato reproductor femenino difieren significativamente en cuanto a la etiología, prevención, detección, tratamiento y probabilidad de curación.

¿Por qué desarrollan las mujeres estos tipos de cáncer?

Las investigaciones biomédicas han descubierto que algunos genes, conocidos como oncogenes, promueven el desarrollo del cáncer. Las mujeres pueden adquirir estas mutaciones genéticas durante el ciclo de la vida (Ej., por el cigarrillo, mediante el proceso normal del envejecimiento o por influencias del medio ambiente) o pueden heredar estas mutaciones de los padres o de los abuelos. Hasta el momento, solamente se han identificado unos pocos genes específicos que conllevan a los cánceres de los órganos genitales. El conocer la historia médica de su familia puede incrementar la probabilidad de un diagnóstico temprano y puede ayudarle a tomar acción hacia la prevención. El saber que algunos cánceres están relacionados y existen en su familia puede ayudarle a determinar para cuáles otras enfermedades debe hacerse un examen de detección, tales como para cáncer de seno o del colon. Su médico puede determinar un programa adecuado de detección y prevención con base en la historia de cáncer de su familia y otros factores de riesgo.

¿Quién debe estar a cargo de mi atención médica?

La detección y el tratamiento de los cánceres del aparato reproductor femenino requieren de médicos especializados específicamente en esta área. Los ginecólogos oncólogos son especialistas en cáncer que primero se capacitan como ginecólogos obstetras. Luego se especializan otros tres o cuatro años en el tratamiento de los tipos de cáncer del aparato reproductor femenino (cirugía, radioterapia, quimioterapia y tratamientos experimentales) así como en la biología y patología de dicho cáncer.

Esta especialización está disponible solamente en un limitado número de centros médicos en el país. Los médicos que terminan estos estudios de especialización están en capacidad de ofrecer a sus pacientes la terapia o una combinación de terapias con mayor probabilidad de éxito, sin tener que fragmentar la atención entre muchos médicos. Los ginecólogos oncólogos ejercen en diferentes lugares, tales como en hospitales de aprendizaje, centros de cáncer, hospitales regionales y locales y consultorios privados.

¿Cuáles son las señales de alerta?

Los ginecólogos oncólogos recomiendan a las mujeres que busquen atención médica tan pronto como les sea posible si tienen alguno de los siguientes síntomas:

- Cambio en los hábitos del intestino o de la vejiga
- Una llaga que no sana
- Hemorragia o flujo vaginal anormal
- Engrosamiento o bulto que causa dolor o que se puede ver o palpar
- Indigestión persistente
- Dolor en el área pélvica

Cáncer ovárico

¿En qué consiste el cáncer ovárico?

El cáncer ovárico, el más grave entre las malignidades del aparato reproductor femenino, por lo general no se desarrolla donde se encuentran los óvulos ni donde se producen las hormonas femeninas sino en el revestimiento del ovario. Con frecuencia, cuando esto ocurre los ovarios se agrandan. Las células cancerosas pueden desprenderse del revestimiento del ovario e implantarse a lo largo de la cavidad abdominal. Cada una de estos implantes pueden luego convertirse en nódulos separados de tumores ováricos cancerosos.

¿Cuáles son los síntomas comunes?

Aun cuando hay muy pocos síntomas específicos, los más comunes son presión o sensación de pesadez en la pelvis, hinchazón abdominal o cambios constantes y progresivos de los patrones del intestino y de la vejiga. En el caso de las mujeres mayores de 40 años de edad, los problemas digestivos persistentes tales como incomodidad estomacal, hinchazón y gases pueden indicar la necesidad de que se haga un examen para detectar cáncer ovárico. Como no existen síntomas específicos, las mujeres no caen en cuenta de que deben ver al médico y por lo general no son diagnosticadas sino hasta que la enfermedad se encuentra en una etapa avanzada.

¿Cómo se trata?

La base del tratamiento es la cirugía. Por consiguiente, es de vital importancia que a la paciente la opere el médico adecuado. Un ginecólogo oncólogo tiene una capacitación quirúrgica especial que le permite realizar el procedimiento quirúrgico apropiado y óptimo.

Más aún, este médico entiende la biología del cáncer ovárico y puede atender apropiadamente cada uno de los órganos donde se hizo metástasis y si es posible, extraer todo el tumor visible. Es importante que las mujeres que no tienen acceso a estos especialistas, verifiquen que el cirujano entiende que la clave del éxito es la extracción total del tumor. Después de la cirugía, la mayoría de las pacientes reciben quimioterapia durante seis meses aproximadamente.

¿Cuáles son los factores de riesgo?

El riesgo de desarrollar cáncer ovárico incrementa con la edad, especialmente durante la menopausia.

Se ha hecho campaña indicando que las mujeres jóvenes también desarrollan cáncer ovárico, pero por lo general ésta es una enfermedad que afecta a las mujeres mayores de 50 años. Una historia familiar de cáncer ovárico es uno de los factores de riesgo más importantes. Es importante que las mujeres averigüen si sus familiares han sido afectados por cánceres de los ovarios, del útero, del colon o de seno porque puede existir una tendencia hereditaria asociada a estos tipos de cáncer.

Los genes para el cáncer ovárico no están “ligados al sexo”, lo que significa que el riesgo hereditario de cáncer puede ser transmitido por la madre o por el padre. Por ejemplo, si la hermana de su padre tuvo cáncer ovárico, usted corre un mayor riesgo. La infertilidad y el no haber tenido hijos son factores de riesgo, mientras que el haber estado embarazadas puede disminuir el riesgo de desarrollar cáncer ovárico. Las píldoras anticonceptivas disminuyen considerablemente el riesgo por cada año que se tomen. Se ha encontrado que la ligación de las trompas también reduce significativamente el riesgo de desarrollar cáncer ovárico.

Cáncer del útero

¿En qué consiste el cáncer del útero?

La mayoría de los cánceres del útero se generan en el revestimiento del útero (endometrio). El endometrio es el tejido que se renueva cada mes con el ciclo menstrual. Después de la menopausia, la mujer deja de renovar el tejido y el endometrio se aplana. En el caso del cáncer del útero, por lo general son las células del endometrio las que crecen sin control e invaden los músculos del útero (miometrio). De ahí, el cáncer se puede diseminar a los ganglios linfáticos o a los órganos de alrededor. Otros tipos de cáncer del útero incluyen los sarcomas uterinos que se desarrollan en las paredes del útero, pero este tipo de cáncer es menos común.

¿Cuáles son los síntomas comunes?

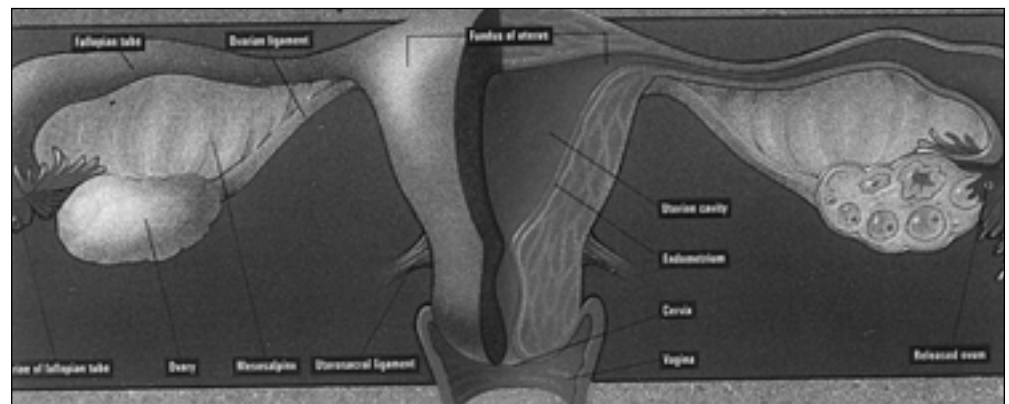
Una de las señales de alerta para cáncer del útero puede ser hemorragia después de la menopausia o hemorragia vaginal anormal antes de la menopausia. Por lo general, el cáncer del útero es diagnosticado en su etapa temprana porque la hemorragia incita a las mujeres a consultar con el médico. Los fibromas uterinos agrandados, después de la menopausia, son una señal de alerta de sarcoma uterino.

¿Cómo se trata?

El diagnóstico para cáncer del útero por lo general se hace mediante la dilatación y el curetage (comúnmente conocido como D&C), y con frecuencia el tratamiento incluye histerectomía y estadificación quirúrgica. Este proceso involucra biopsias de las muestras de los ganglios linfáticos para determinar la magnitud del cáncer. Muchas pacientes pueden curarse con cirugía solamente. En algunos casos, como en el caso de los sarcomas, se puede agregar al tratamiento quirúrgico tratamientos con radiación o quimioterapia.

¿Cuáles son los factores de riesgo?

Para cánceres del endometrio, los factores de riesgo incluyen la obesidad, la hipertensión, la diabetes, el uso inapropiado de estrógeno, el uso del tamoxifeno y la menopausia tardía. Las mujeres que nunca han estado embarazadas corren ligeramente un mayor riesgo.



Cáncer del cuello uterino

¿En qué consiste el cáncer del cuello uterino?

El cáncer del cuello uterino es el único cáncer del aparato reproductor femenino que se puede prevenir mediante exámenes regulares de detección. Los Papanicolaou, o pruebas Pap, han disminuido considerablemente la incidencia y las tasas de muerte por esta enfermedad. El Papanicolaou puede detectar displasia (células anormales) o cambios precancerosos en el cuello uterino que conllevan al desarrollo del cáncer, permitiendo de esta manera que el médico intervenga. Cuando aparece el cáncer del cuello uterino, el tumor reemplaza el cuello uterino normal y puede diseminarse a los ganglios linfáticos, la vejiga, el recto o a otros órganos distantes.

¿Cuáles son los síntomas comunes?

Entre los síntomas más frecuentes están la hemorragia después de las relaciones sexuales, el flujo en exceso y la hemorragia o sangrado anormal entre menstruaciones. El cáncer del cuello uterino se puede diagnosticar fácilmente con una colposcopia y biopsias del cuello uterino que pueden realizarse en el consultorio del médico. Algunas veces, el diagnóstico se hace mediante una cirugía sencilla conocida como biopsia de cono.

¿Cómo se trata?

La mayoría de los cánceres del cuello uterino son diagnosticados cuando todavía se encuentran dentro del cuello del útero. Si parece que el cáncer es muy pequeño, un procedimiento quirúrgico simple, conocido como biopsia de cono, puede indicar que el tumor es tan pequeño que con una histerectomía simple se puede extraer todo el cáncer. Los tumores grandes dentro del cuello uterino se pueden tratar exitosamente con una histerectomía radical o con radioterapia. La probabilidad de curación para los dos tipos de tratamiento es similar pero los efectos secundarios son diferentes.

En una histerectomía radical, se extraen el cuello uterino, el útero y los tejidos de alrededor y los ganglios linfáticos, pero no necesariamente los ovarios. Esto es algo importante para las mujeres jóvenes pues la pérdida de fertilidad no tiene que ser agravada por una menopausia temprana. Con la radioterapia se puede evitar la cirugía, pero pueden presentarse efectos secundarios tales como problemas del intestino y la vejiga y resequedad vaginal. Cuando el cáncer del cuello uterino se ha diseminado fuera de éste, el tratamiento más eficaz es la radioterapia.

¿Cuáles son los factores de riesgo?

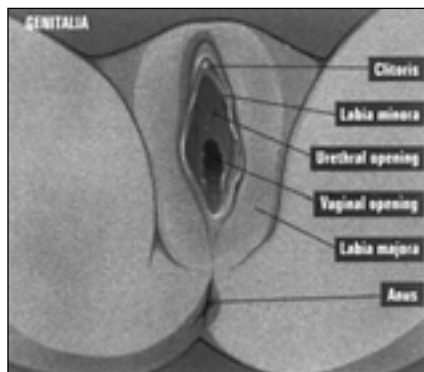
La clase socioeconómica es un factor de riesgo importante debido a que, con frecuencia, la falta de acceso a la atención médica elimina la oportunidad de un diagnóstico temprano mediante un Papanicolaou o prueba Pap. Entre otros factores de riesgo se tienen; el fumar, el tener un gran número de compañeros sexuales y el haber tenido la primera relación sexual a una temprana edad. Las infecciones por el VIH (virus de inmunodeficiencia humana) y el VPH (virus de papiloma humano) también son riesgos asociados con cáncer del cuello uterino.

Cáncer de vulva

El cáncer de vulva es por lo general una enfermedad que afecta a las mujeres mayores y frecuentemente se manifiesta por picazón en esa zona. Las mujeres entre los 70, 80 y 90 años no deben atribuir la picazón en la región perineal solamente a hongos u otras infecciones y deben someterse a un examen médico si los síntomas persisten. En las mujeres mayores, se debe hacer una biopsia de la mayoría de las lesiones en la zona de la vulva. Es alentador anotar que éste es un tipo de cáncer muy curable, por lo general mediante la extracción quirúrgica de las lesiones de la vulva y los ganglios linfáticos de la ingle. Entre los factores de riesgo se incluyen la diabetes, la edad y la irritación crónica de la vulva.

Cáncer de la vagina

Los cánceres de la vagina son muy poco frecuentes. Por lo general se diagnostican en las mujeres mayores y se tratan mediante radiación. Ocurre una excepción en las mujeres que fueron expuestas en el útero al dietilestilbestrol (DES) y por consiguiente corren el riesgo de desarrollar un tipo de cáncer de la vagina poco común conocido como cáncer de células claras. Debido a que esta enfermedad ocurre a menudo en las mujeres entre los 25 y 30 años de edad, y a que las mujeres embarazadas no han usado el DES desde la década de los años 60, el cáncer vaginal de células claras es ahora menos común de lo que fue en el pasado.



Cáncer de las trompas de Falopio

Las trompas de Falopio muy rara vez desarrollarán cáncer. Los tratamientos y los factores de riesgo para el cáncer de las trompas de Falopio son similares a los del cáncer ovárico.

Preguntas más comunes para hacer al médico

Si ha sido diagnosticada con algún tipo de cáncer del aparato reproductor, probablemente tendrá muchas preguntas para su médico. Las siguientes son las preguntas más comunes para las cuales deseará una respuesta:

- ¿Se ha diseminado el cáncer?
- ¿Qué significa eso?
- ¿Qué pasa en la cirugía?
- ¿Qué pasa con la quimioterapia?
- ¿Cómo se administra y con qué frecuencia?
- ¿Se me caerá el cabello?
- ¿Qué pasa con la radioterapia?
- ¿Podré seguir trabajando?
- ¿Cómo afectará esto a mi familia?
- ¿Es hereditario?
- ¿Quedaré estéril?
- ¿Cómo afectará esto mi vida sexual?
- ¿Cuáles alternativas de tratamiento debo considerar?
- ¿Es importante la nutrición?
- ¿Es usted el médico adecuado para mi atención médica?
- ¿Está usted especializado en el manejo de los cánceres del aparato reproductor femenino?
- ¿Dónde puedo encontrar información adicional?



¿Qué es la GCF?

La Gynecologic Cancer Foundation, (GCF) fue creada por la Society of Gynecologic Oncologist (SGO) (Sociedad de Ginecólogos Oncólogos) como una organización caritativa sin fines de lucro que recauda fondos para apoyar los programas filantrópicos que benefician a las mujeres que tienen o corren riesgo de desarrollar algún tipo de cáncer del aparato reproductor femenino.

¿A qué se dedican?

La misión de la Fundación es informar al público acerca de la prevención, el diagnóstico temprano y el tratamiento apropiado de los cánceres del aparato reproductor femenino y apoyar la investigación y la capacitación relacionada con estos tipos de cáncer. La Fundación continúa esta misión incrementando los fondos públicos y privados que ayudan al desarrollo e implementación de programas para cumplir estas metas.

En 1991, la SGO fundó la GCF como una extensión de su compromiso con la salud y el bienestar de la mujer.

Para recibir información adicional sobre nuestros servicios, llame al

(800) 444-4441

FAX (312) 527-6640

Email: gcf@sba.com

o visítenos en Internet en la siguiente dirección:

www.wcn.org/gcf/

